

Detección temprana del cáncer de seno.

NIH

Si el cáncer se detecta en sus etapas iniciales, los tratamientos son más eficaces. Por ello, es necesario hacerse regularmente exámenes clínicos de los senos y mamografías.

Examen clínico del seno

Durante el examen clínico, su proveedor de atención médica le revisará los senos, las axilas y la zona de la clavícula, con objeto de determinar lo siguiente:

- si hay diferencias de forma o tamaño entre los dos senos
- si la piel tiene cualquier síntoma anormal, como una erupción o un hoyuelo
- si hay supuración (es posible que deban apretarle los pezones al examinarla)
- si hay algún bulto del tamaño de un chicharo (arveja) o mayor (para ello, el médico le palpará los senos con las yemas de los dedos)
- si los ganglios linfáticos que se encuentran cerca de los senos están hinchados.

Si le encuentran un bulto durante el examen clínico, lo palparán para determinar su forma, tamaño y textura, y para ver si se mueve con facilidad. Los bultos suaves, blandos y esféricos, que se mueven con facilidad, suelen ser benignos. En cambio, un bulto duro, de forma irregular, que esté adherido firmemente al seno, puede ser canceroso, aunque será necesario hacer otras pruebas para confirmarlo.

Mamografía

Una mamografía es una radiografía del tejido del seno. Permiten detectar la presencia de una masa antes de que ésta pueda palparse y además pueden revelar partículas muy pequeñas de calcio (microcalcificaciones) en los senos. Tanto las masas como las manchas pueden ser las microcalcificaciones pueden ser un síntoma de cáncer de seno, pero también pueden ser causados por células precancerosas o por otros trastornos. Si usted tiene una masa o depósitos de calcio, probablemente sea necesario hacerle más pruebas para detectar la presencia de células anormales. Las mujeres deben hacerse mamografías periódicamente, con objeto de detectar el cáncer tan pronto como sea posible. Los resultados de pruebas clínicas aleatorias, y otros

estudios, muestran que una mamografía de detección puede ayudar a reducir el número de muertes de cáncer de seno entre las mujeres en las edades de los 40 a los 74 años. El National Cancer Institute recomienda que las mujeres de 40 años o más se hagan mamografías cada 1 ó 2 años. Las mujeres menores de 40 años que tengan factores de riesgo para el cáncer de seno, deben preguntarle a su proveedor de atención médica si deben hacerse mamografías y con qué frecuencia.



Si la mamografía muestra una zona anormal en el seno, es posible que su proveedor de atención médica ordene pruebas diagnósticas con imágenes de esa zona que sean más claras y detalladas. Los médicos utilizan las mamografías "diagnósticas" para saber más acerca de cambios inusuales en los

senos, tales como un bulto (masa), un dolor, un engrosamiento, una secreción del pezón o cambios en el tamaño o la forma de los senos. Las mamografías diagnósticas pueden enfocarse en zonas específicas del seno. Éstas pueden involucrar técnicas especiales y vistas adicionales a las que ofrecen las mamografías de detección.

Otras pruebas con imágenes

Los dispositivos de ultrasonido utilizan ondas sonoras inaudibles para crear imágenes que revelan las características de cualquier bulto presente en el seno: si es sólido, si está lleno de líquido (es decir, si se trata de un quiste), o si tiene ambas características. Si bien los quistes no suelen ser cancerosos, los bultos sólidos sí pueden serlo. Las imágenes de resonancia magnética (RM), revelan en detalle las diferencias entre el tejido normal y el tejido afectado por el cáncer. Los dispositivos de RM utilizan magnetos potentes, ondas de radio y una computadora para tomar imágenes detalladas del interior del seno.

Biopsias

La única forma de saber con certeza si una persona tiene cáncer es mediante una biopsia. Para realizarla, se extrae una pequeña muestra de tejido o de líquido del seno, y se envía a un patólogo para que la analice y determine si se trata de células cancerosas, y de ser así, de qué tipo son.

Pruebas de laboratorio

Si el cáncer está presente, es posible realizar ciertas pruebas especiales con el tejido canceroso del seno para determinar el tratamiento a seguir:

Pruebas de receptores de hormonas: Para desarrollarse, ciertos tipos de tumores de mama requieren la presencia de estrógeno, de progesterona o de ambas hormonas. Si se detectan receptores de estas hormonas en el tejido, es posible que se le recomiende un tratamiento con hormonas.

Prueba de la proteína HER2/neu: La HER2/ neu es una proteína de crecimiento celular que se encuentra en algunos tipos de células cancerosas. Mediante esta prueba es posible determinar si el tejido contiene una cantidad excesiva de dicha proteína o si tiene demasiadas copias del gen correspondiente a la misma. De ser así, existe la alternativa de utilizar una terapia dirigida, con medicamentos que bloquean el crecimiento de las células cancerosas.